



La Lectura Popular

AÑO XV

Orihuela 1 de Mayo de 1897.

Núm. 329

CON ESTE SIGNO ✠ VENCERÁS

Tiranizaba Magencio á Italia y amenazaba anegar en sangre los restos del imperio romano víctima de la más espantosa anarquía.

¿Quién podía salvar aquella civilización decrepita en cuyo seno latía sin embargo el germen de la vida cristiana?

Constantino en quien el Senado había puesto su última esperanza era hijo de una cristiana que le había inculcado los principios evangélicos: la fé, alma de las naciones, iba á salvar por su mano á la nación madre de la sociedad moderna.

Magencio para vencer á Constantino y hacerse dueño absoluto de imperio, había reorganizado los Pretorianos y armado miles de italianos, moros y sicilianos. Esta falange de bárbaros que devastaba, robaba, asesinaba y violaba sin compasión, ascendía á la aterradora cifra de ciento setenta mil infantes y diez y ocho mil caballos.

Constantino en cambio solo había podido armar noventa y ocho mil combatientes, de los cuales tenía que destinar más de la mitad á la defensa del reino, y quedarse con solo cuarenta mil para hacer frente á Magencio.

En Saxa Rubra, á seis millas de Roma, se pusieron á la vista ambos ejércitos y mientras las dos falanges se preparaban al combate, Constantino que contemplaba una tarde el sol poniente quizás pensando que seria por última vez, fué herido súbitamente por un resplandor vivísimo y sobre el rojizo disco del astro moribundo vió aparecer una resplandeciente cruz, sobre la cual se leían estas palabras: *In hoc signo vinces.* «Con este signo vencerás.»

La incredulidad moderna supone que esto sería alucinación, pero es el caso que

la cruz y las letras fueron vistas por todo el ejército.

Aun mas: á la noche siguiente Jesucristo se apareció en sueños á Constantino ostentando el mismo signo de la cruz, y le mandó que reprodujera su imagen en las banderas de su ejército prometiéndole que seria vencedor si cumplía estas órdenes.

El emperador ordenó, inmediatamente que hábiles artistas ejecutasen la obra: la cruz del Cristo fué estampada en los estandartes imperiales, y, á los pocos días, aquel puñado de valientes decidía, no solo la suerte de Roma, sino el porvenir de la civilización venciendo á Magencio que derrotado huyó y tuvo que arrojar al Tiber.

Cuando el hijo de la cristiana, ya convertido, aclamado por el senado y el pueblo como libertador de Roma iba á entrar en ella por debajo de un arco de triunfo levantado en su honor, antes de pasar quiso que en el arco se grabaran estas palabras.



«POR ESTE SALUDABLE SIGNO VERDADERA SEÑAL DEL VALOR, HE LIBERTADO VUESTRA CIUDAD DEL YUGO DE LA TIRANIA Y HE DEVUELTO SU ANTIGUA GLORIA AL SENADO Y AL PUEBLO DE ROMA.»

* * *

Ahora dejemos lo pasado y vengamos á lo presente:

Si al ilustre general Polavieja al regresar del archipiélago filipino se le levantara el arco triunfal que merece, también podría hacer grabar sobre él estas palabras:



POR ESTE SALUDABLE SIGNO VERDADERA SEÑAL DEL VALOR HE LIBERTADO VUESTRAS COLONIAS ORIENTALES DE LA TIRANÍA MASÓNICA Y DEVUELTO SU ANTIGUA GLORIA AL PUEBLO ESPAÑOL.

Y esto es verdad porque sin la Cruz, Polavieja no hubiera vencido.

Lo cual conviene que graben en su mente todos los españoles si hemos de salir del atolladero.

Hoy España está comprometidísima; ejércitos de bárbaros más bárbaros que los de Magencio, (pues aquellos no conocían la civilización cristiana y estos han renegado de ella) la combaten sin descanso: ¿cómo vencer? Con la Cruz y solo con la Cruz: porque contra el triángulo masónico, símbolo de la barbarie, solo cabe oponer la Cruz de Cristo emblema de la civilización.

El triángulo masónico representa el desenfreno de las pasiones, la expansión de los más desordenados apetitos y la rotura de todos los diques que contienen las concupiscencias del corazón humano; mientras la Cruz símbolo de la abnegación y sacrificio propios, representa las saludables represiones de la justicia madre de la libertad.

¿Cabe término medio entre estos extremos?

Parece imposible que estadistas de relativa seriedad, se empeñen en afirmarlo sosteniendo un oportunismo que solo los cándidos pueden ya mirar como puente para pasar de lo *menos bueno* á lo mejor, cuando solo es brecha por donde la iniquidad asalta cada día con más furia los baluartes de la justicia.

¿Será necesario que para pobarlo resemos la serie de ruinas con que la historia de ese oportunismo está sacándonos los ojos?

Preciso es desengañarse.

Enfrente de la Cruz de la civilización se ha levantado el *triángulo* de la barbarie; y entre estos emblemas que no admiten término medio existe una lucha á muerte en que va á decidirse la suerte de España ¿cuál triunfará?

Los católico-liberales han de decirlo por que en sus manos está el grabar ó no grabar en nuestra política el signo victorioso de la Cruz.

ADOLFO CLAVARANA.

CON EL MISMO SIGNO

He aquí como ha descrito Cirujeda en una de sus cartas la victoria de Punta-Braba.

«Un día salí de operaciones con trescientos hombres. Al poco me vi rodeado de fuerzas enemigas, que trataban de envolverme. Eché una ojeada y comprendiendo lo grave de mi situación, decidí hacer cara mi vida y la de mis soldados. Decididos á morir antes que rendirnos, permanecimos á la defensiva, más he aquí que al punto observé gran perturbación en los insurrectos; aquella masa compacta á los primeros disparos huyó á la desbandada ¿Que suceso providencial determinó este movimiento de confusión y retirada? Pronto lo supe. Maceo, el enemigo más tenaz y formidable de España yacía exámine en el suelo. Aquel día era víspera de la Inmaculada Concepción, Patrona del arma de Infantería; en aquella hora empezaba á rezarse el oficio de la Purísima, y por singular coincidencia el sitio donde cayó Maceo se titulaba «La Concepción».—No podía yo esperar más favor de la Reina de los Angeles...»

¿Y habrá quien dude aún de que el signo de nuestra fé es el signo de nuestra salvación?

LOS ENEMIGOS DE LA CRUZ

Hablando de las horribles matanzas de cristianos llevadas á cabo por los fanáticos musulmanes, y qué han dado ocasión á la guerra greco—turca decía un príncipe ruso testigo de ellos, á Mr. Aurelio Scholl:

«No es posible, sin verlo, tener una idea de aquellas escenas abominables de horrosa carnicería. Más de 30.000 niños de ambos sexos fueron muertos, y por todas partes veíanse brazos, cabezas y manos de aquellas víctimas inocentes.

«Un pobre armenio fué tendido sobre un banco y atado á él fuertemente, mientras sus tiernos hijos, llenos de terror, lloran pidiendo clemencia; entonces aquellas fieras los cojen, y uno después de otro les van cortando la cabeza *sobre la pierna de su padre*, impotente para impedir tan bárbaro é ináudito suplicio, que aun les parece poco, pues de un hachazo otro verdugo le corta ambas manos, y enseñándolas á los espectadores grita: «¿Quién compra manos de cerdo?»

En muchas partes, los jóvenes de quince á veinte años eran enterrados vivos de pie, dejando solo fuera del nivel del suelo la cabeza, que cubrían con una cesta de mimbrera llena de ratas ó de avispas.»

Horrible es todo esto, pero aun es más horrible pensar que seis naciones de Europa, las seis naciones cristianas que hoy figuran á la cabeza de la civilización moder-

na en vez de acudir en defensa de la justicia se hayan puesto del lado de la iniquidad y por favorecer mezquinos intereses hayan llegado hasta á unir el fuego de sus cañones á las armas de la barbarie turca para combatir á las víctimas que se defienden de sus verdugos.

De aquí se desprende una consecuencia bien clara y es que con razón condenó el inmortal Pio IX la mal llamada *civilización moderna* lanzando su anatema sobre quien dijere que la Iglesia Católica debe reconciliarse con ella.

Si Felipe II. D. Juan de Austria y todos aquellos heroes que tanto lucharon contra la barbarie musulmana levantaran la cabeza y vieran el cuadro que hoy ofrece la cuestión de oriente ¿que dirían?

Lo que dice todo el que conserva intactos la fé y el sentido comun.

«Eso no son naciones cristianas, eso son pueblos paganos con la cabeza mas ó menos mojada en agua bendita.»

A. CLAVARANA.

GENIO Y FIGURA

Leemos en «La Semana Católica» de Madrid.

«El señor ministro de Fomento ha destinado 1.500 pesetas á la adquisición de ejemplares de la última indecentísima novela de D. Juan Valera. *Genio y figura*....»

La última producción literaria del excéptico escritor ha sido tildada hasta por los críticos menos escrupulosos de estar llena de atrevimientos pornográficos.

¿Y á esto, á comprar obras obscenas, para repartirlas después á las bibliotecas populares y tal vez á las escuelas públicas, destina el ministro de Fomento el dinero del Estado?»

Pues claro está ¿cómo es posible que los liberales den otra cosa de sí?

A ellos si que puede aplicarse el título de la nueva obra.

«*Genio y figura hasta la sepultura.*»

Y pensar que hay quien sueña con salvar las tradiciones católicas de España con ayuda de esa gente!

CRISTIANOS Á MEDIAS

San Hilario, Obispo de Poitiers, describía así á los cristianos á medias de su tiempo:

«Hay muchos—decía—á quienes el temor de Dios retiene en el seno de la Iglesia, pero que no renuncian á los vicios del mundo; rezan porque tienen miedo y pecan porque quieren; profesan la fe cristiana, porque es dulce la esperanza de la dicha eterna, pero viven según la moral pagana, porque los goces de la vida presente son agradables; no son irreligiosos porque honran el nombre de Dios, pero no pueden pasar por religiosos porque hacen muchas cosas contrarias á la religión.»

¿No es éste el retrato fiel de muchos cristianos de hoy día, mezcla de fé y de incredulidad, de obediencia y de resistencia á la fe?

EL PERIODISTA CRISTIANO

El Sr. Arzobispo-Obispo de Madrid Alcalá ha publicado en *El Liberal* un artículo del que cortamos estas líneas.

«El que es modelo divino de toda la humanidad, lo es por especial manera del periodista cristiano, porque Cristo y el periodista están estrechamente unidos por una misión comun: la alta misión de enseñar y de dirigir á los pueblos. Por eso los periodistas, antes de mojar la pluma para redactar sus cuartillas deberian, á imitación del insigne doctor de Aquino, prosternarse ante Jesucristo, que es el Maestro universal, para recibir de sus labios las inmortales doctrinas, que hacen felices á los pueblos, porque son luz que ilumina y dulce maná que alimenta, y bálsamo de las almas en medio de los dolores y las lágrimas del destierro. Cristo es el quicio en que giran todas las cuestiones humanas, y sin él no hay solución para los conflictos sociales.»

Si de esta no se convierten los redactores de *El Liberal* ¿á que aguardan?

Por que es de advertir que *El Liberal*, despues de estampar estas verdades, sigue escandalizando al mundo con su título como si el *liberalismo* no fuera pecado, ni los que á si mismo se llaman liberales fueran IMITADORES DE LUCIFER, segun terminantemente tiene declarado el actual Pontífice.

AMOR Y PACIENCIA

De las flores que en el alma sus castas hojas despliegan al calor del sentimiento que rica vida les presta, las más perfumadas siempre, los más hermosas y frescas son esas flores ocultas, hermosamente modestas, que entre mil espinas crecen y con lágrimas se riegan.

Las armas de la luz

FRAGMENTOS DE UNA PASTORAL DEL SR. OBISPO DE SANTANDER.

Para hacer con felicidad nuestro viaje á la tierra de promisión, que es el cielo, no basta querer salir de las tinieblas; son precisas las armas de la luz; no basta admitir la doctrina de la Iglesia; es preciso hacer obras enteramente cristianas. Y es tanto más necesario empuñar esas armas cuanto que, como nos advierte San Pablo, «va pasando la noche y se acerca el día»; va pasando nuestra vida terrestre y pronto vamos á entrar en el día de la eternidad. En ese día grande, los que no lleven buenas obras, los que lleguen entre tinieblas de pecados, no podrán ver á Dios; porque Dios es la luz, y la luz no consiente las tinieblas, las rechaza: caerán, pues, al lugar de los perpetuos horrores. Por eso nos recomienda el Apóstol que «desechemos las obras de las tinieblas, y nos vistamos de las armas de la luz.».....El que descuida la práctica de las buenas obras, irá cayendo en las malas; y si

se forja la ilusión de que andando el tiempo tendrá siquiera algún momento para volver los ojos á la luz, tenga en cuenta que precisamente de esos temerarios ha dicho el Señor, que vendrá á ellos como ladrón nocturno; es decir, cuando ellos andan envueltos en tinieblas, y en la hora que menos esperan. Así se cumplirá lo que dice el proverbio: *sicut vita, finis ita*: quien mal anda, mal acaba: como es la vida, así es la muerte.

—Si queremos salvarnos, hemos de andar por la senda que nos traza el Salvador; porque ni tenemos otro medio ni hay otro camino. Por eso Jesucristo nos invita diciendo: «si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, tome su cruz y sígame.» Es decir, si quereis ser mi discípulo, humillaos, como yo me humillé: soportad con paciencia los dolores, las afrentas, los trabajos todos de la vida, como yo los soporté; y eso sin amargura, sin envidia, sin hacer mal á nadie, ni aun á vuestros enemigos; antes al contrario, perdonádoles y rogando por ellos, como lo hice yo; y tened buen ánimo y estad resueltos á morir en la cruz por cumplir la voluntad de Dios; y entonces, donde yo estoy estareis vosotros: «por la tribulación es momentánea de esta vida tendreis en el cielo una inmensidad de gloria.»

Respondamos con sinceridad á la invitación de Jesucristo: reconozcamos agradecidos nuestra vocación y nuestra dignidad de cristianos; portémonos siempre como hijos de la luz. Hagamos guerra sin tregua á los terrenales apetitos, para que ni la soberbia nos eleve neciamente; ni las falsas riquezas, ni el lujo, ni las pompas mundanales nos fascinen: ni los goces sensuales corrompan ni empañen el corazón. Por la luminosa senda de la humildad, la mortificación y la pureza, corramos en pos de Jesucristo abrazados á la cruz. La cruz es la gloriosa insignia del cristiano: la cruz es la vara misteriosa que nos abre paso franco á través de las olas y tempestades de este revuelto mar del mundo: la cruz es la escala del cielo; por la cruz se llega á Dios. Abracemos, pues, la cruz. El que ama la cruz hallará en ella, al decir de San Francisco de Sales, un panal de miel, que endulza sus amarguras: el que con amor abraza la cruz sentirá que, á medida de los trabajos, se le aumentan, como á San Pablo, las divinas consolaciones; y deseará vivir aquí crucificado con Jesucristo, para reinar luego con él en los cielos.

Vamos, pues, venerables hermanos y amados hijos, en pos de Jesús. No deshonremos nuestra profesión de cristianos huyendo de la cruz. A la sombra de esa enseña gloriosa, símbolo de libertad y prenda segura de victoria; empuñemos las armas de la luz y luchemos sin descanso contra el ejército de las tinieblas.

PENSAMIENTO

No hay felicidad sin virtud.

No hay virtud sin combate.

EL ANIVERSARIO

Y en tanto los años pasan,
Y pasan con mucha prisa,
Y las personas de ayer
Acuden hoy á la cita,
Y en el salon del convite
Vuelven á encontrarse unidas,
Y el aura en torno sonrie,
Y alumbrá el sol de la dicha.

Mas ese sol tan hermoso,
Que nunca sin nieblas brilla,
Y hace brotar flores bellas
Que con su aroma nos brindan,
Pronto dará en el ocaso
El adiós de despedida:
Y se secarán las flores,
Y quedarán las espinas....

(J. A. y M.)

CON INSISTENCIA

Decía León XIII, en su memorable encíclica de 15 de Febrero de 1882, que era NECESARIO Y URGENTE CREAR BUENOS PERIÓDICOS, á fin de contener la violencia del mal que vá en aumento cada día. Encontraba el remedio más oportuno en CONTRAPONER ESCRITOS Á ESCRITOS, para que el mismo medio tan eficaz para la ruina se trueque en salvación y beneficio, y por eso RECOMENDABA FUNDAR, si fuera posible en cada provincia: PERIÓDICOS DIARIOS que inculquen á los pueblos los grandes beneficios de la religión católica y contribuyan á NEUTRALIZAR LA PRENSA IMPÍA, haciendo más fácil el gobierno de la cosa pública y la conversación del orden contra los planes revolucionarios.» (Perujo, «Diccionario de Ciencias eclesiásticas.»)

Reglas de los padres y madre de familia

(Conclusión)

11. Jamás han de disimularles ninguna palabra obscena ó de doble sentido, y si les oyen decir alguna blasfemia les han de castigar severamente.

12. No han de permitir que la hija hable á solas con ningun hombre, aunque sea santo: porque los santos que todavía están en la tierra, son de carne como los demás hombres.

13. Han de cuidar con toda solicitud que los hermanos duerman separados de las hermanas, de modo que no se puedan ver; esto, aunque sean todavía pequeños.

14. Han de prohibirles con toda severidad los galanteos antes de tiempo; y cuando lleguen á la edad competente, no han de dejarles nunca á solas en sus relaciones; ni permitir que este trato dure años enteros. Dos ó tres meses bastan y sobran. Las cualidades exteriores ya están á la vista: la discreción y el genio presto se conocen: la hacienda y la conducta mejor se saben por medio de algunos prudentes informes, que por el testimonio de los mismos interesados.

15. En orden á la vida cristiana, les han de enseñar desde la infancia á santiguarse, y á rezar tres Ave Marías al levantarse y acostarse: llegados á la edad de discreción les han de llevar á misa los días de fiesta: á los siete años, á confesarse cada mes ó cada dos ó tres meses: y á los diez años á comulgar.

16. Acuérdense los padres de familia de la rigurosa obligación que tienen de enseñar á sus hijos la doctrina cristiana: si ya no se la enseñan bien en casa ó en la escuela. Y aquí hemos de añadir una cosa muy necesaria en nuestros tiempos, á saber: que por ningun caso hagan ir á los niños á ninguna escuela, donde no se enseña la doctrina cristiana.

17. Han de acostumbrar á los hijos á encomendarse á Dios, especialmente con la devoción del santo Rosario; despertádoles si se duermen, y avisádoles si se entretienen y juegan mientras se reza.

18. Cuando saben leer, han de buscarles algunos libritos muy buenos, y acomodados á su capacidad, para que salgan instruidos y virtuosos: y de ningun modo les han de dar á leer ningun libro ni hoja de los protestantes, espiritistas, librepensadores y demás enemigos de la Religión católica.

19. Han de alistarles en alguna congregación; cuando tengan edad para ello: los niños en la congregación de San Luis, y las niñas en la congregación de las Hijas de Maria: porque de este modo se ven hasta comprometidos á llevar una conducta verdaderamente cristiana.

20. Finalmente han de ir inspirádoles oportunamente sentimientos de amor y temor de Dios, de horror á los vicios y amor á las virtudes, no cansándose de repetirles que á pesar de los malos principios que oigan y de los malos ejemplos que vean, es lo cierto que todos hemos de morir, y todos hemos de ser juzgados, y que hay infierno para los malos, y paraíso para los buenos.

¡Padres de familia! Leed muchas veces y conservad estas veinte reglas que forman la constitución y santo código de la familia cristiana; y no os apartéis de esta norma tan segura, en la educación de vuestros hijos. Ya veis que de ello depende, su bien y vuestro bien, ó su mal y vuestro mal, así en el tiempo como en la eternidad.

PENSAMIENTOS

¿Existe un arte de prolongar la vida? A los que lo conozcan enseñadles más bien el arte de soportarla. Todo el secreto del arte de prolongar la vida consiste en no acortarla.

Feuchtersleben.

Una delicadeza excesiva, que de demasiada importancia á la personalidad propia, puede ser una causa de hipocondria, si no está contrabalaceada por una grande actividad.

Goethe.

Es de más valor la honradez y el juicio que la riqueza.

Dryden.

La ingratitud es el pretexto de que se vale el egoísta para no tomarse el trabajo de compadecerse de las desdichas ajenas.

Toll.

Quien busca la recompensa de la virtud fuera de la virtud, tiene muy pobre idea de ella.

Oxentirn.

La moda impera en hasta en los crímenes.

Voltaire.

No pidas á otro lo que puedas procurarte por tí mismo.

Aulo Gelio.

El silencio es el partido más seguro del que desconfía de sí mismo.

Al que has de castigar con obras, no trates mal con palabras, pues le basta al desdichado la pena del suplicio sin la añadidura de la malas razones.

Cervantes

TRINOS Y GORJEOS DE LA LIBERTAD

¡Viva el progreso!—¡Honor al siglo XIX, siglo del vapor, de los rayos X, de D.^a Belén Sárraga y de Ruban Donadeu!

La última palabra, el invento más reciente, la idea más sublime está maravillosamente puesta de manifiesto en las siguientes líneas que tomamos de la venerable *decana* de la prensa valentina.

«Circo Hipódromo en París.

En París, en el barrio de Montmatre, va á construirse un nuevo circo-hipódromo, que se espera poder inaugurar en la primavera del año próximo.

Para realizar esta idea, se ha creado una sociedad con capitales ingleses y franceses de cuyo consejo de administración es presidente un intendente militar, el general Bourguignon.

El proyecto de explotación es muy vasto, pues además de los espectáculos hípicos, que naturalmente constituirá su principal objeto, trátase de celebrar en el proyectado hipódromo juegos y fiestas al estilo de los primeros tiempos de la Grecia, torneos como los de la Edad Media, grandes desfiles militares, **Solemnidades de Religiosas**, etc. etc.

La pista será elíptica y de dimensiones iguales á las del antiguo circo de la avenida de Alma, y la construcción del edificio, capaz para 6.000 personas, se ajustará el arquitecto al estilo asirio.»

¡Qué!—¿No se entusiasman nuestros lectores?—Pues no saben lo que se pierden. Ya van por ahí algunos de esos católico-liberales chupándose los dedos de gusto. Por que eso de poder presenciar en un mismo local v.gr. el baile de la *bella chiquita* con todas sus desvergüenzas, y una procesion del Rosario de la Aurora, eso no tiene precio. Eso es sublime. Eso es del colmo *fin de siècle* y *broadmindedness*.—Eso es un pandemonium en su quinta esencia.

De «La Libertad.»

MISCELANEA

Un chico llora desesperadamente en medio de la calle.

Un caballero compadecido de su llanto le dice:

—¿Que te pasa?



—Que he perdido diez céntimos.

—Bueno; tómalos y calla.

El chico toma los diez céntimos y sigue llorando á lágrima viva.

—Y ahora porqué lloras?

—Porque si no hubiera perdido los diez céntimos tendria veinte.

En un baile:

—Señorita, me atreveré á suplicar á usted que....

—Caballero, lo siento mucho, pero tengo comprometidos todos los bailes.

—Perdone usted usted, señorita, no es para bailar: es que está usted sentada encima de mi sombrero.

—¿Qué va que ando en cuatro piés preguntaba á un maestro de escuela un su discípulo pedilecto, hijo legítimo del alcalde del pueblo.

Y el maestro le dijo:

—No, hijo mio, no hagas eso, que te vas á acostumar. Así empezó tu padre.

Se encuentra en una calle el cadáver de un hombre tendido sobre la acera.

—¿De que ha muerto pregunta el juez á uno de los que rodean el cadáver amigo del difunto.

—De hambre, contesta el interpelado.

—¿Qué profesión ejercía?

—Maestro de escuela.

El juez dirigiéndose al escribano:

—Ponga V. fallecido de muerte natural.



—¿Sabe usted quién ha muerto envenenada?

—¿Quién?

—La tia Manuela, aquella que hablaba mal de todo el mundo.

—Entonces es que se ha mordido la lengua.

DICHOS

Huerta sin agua, casa sin tejado, mujer sin recato y marido descuidado, son cuatro cosas que lleva el diablo.

DE LA CARIDAD

No piense nadie que es cristiano, ni tenga confianza que Dios le ama, si tiene aborrecimiento con alguno, pues Cristo, sin exceptuar á nadie, nos encomendó todos los hombres. Pues á quien Dios te encomendó, si él no lo merece, ámale tambien, porque Dios, que lo mandó, es digno que lo obedezcas.—No bastan de suyo los ayunos ni abstinencias, ni las limosnas (aunque des todo cuanto tienes á los pobres) serán bastantes para ponerte en la gracia de Dios, ni hay cosa que á esto baste, sino el amor que tienes á los hombres, segun su bendito Apóstol lo enseña.

J. L. Vives

BIBLIOGRAFIA

JESUITAS ESPULSOS DE ESPAÑA LITERATOS EN ITALIA—por el P. Alejandro Gallerani S. J. Traducción del italiano con apéndice. Un tomo en 8.^o prolongado de 303 paginas excelente papel. Salamanca 1897 Librería religiosa de Antonio García. 3 pesetas ejemplar. No sabemos que es mas recomendable en esta obra si el texto que solo alcanza á la pagina 97 ó los apéndice que la completan porque hay en ella tal riqueza de datos históricos respecto á la persecucion de la Compañía de Jesus y los frutos de este árbol que merece leer detenidamente.

LA LEYENDA DE ORO.—Los Srs. L. Gonzalez y Compañía de Barcelona han tenido la bondad de enviarnos los cuadernos 21 al 24 de este magnífico santoral del que ya hemos hablado otras veces: lo recomendamos nuevamente como así mismo el que con el título de **LA SEMANA CATOLICA** publican en Paris los PP. Agustinos de la Concepcion de la cual hay una excelente traducción española que puede pedirse á D. Juan Marin del Campo. Mora de Toledo.

«LOS SECRETOS DE LA MASONERIA—sus palabras toques, señales, formas de darlas y fines que persigue: al alcance de todas las inteligencias por Perez y Serrano. Buenos Aires Imprenta SAN MARTIN, calle Alsina 459.

LA LECTURA POPULAR

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sea doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc. ó manda distribuir por las aldeas huertas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

La suscripción se hace por acciones, medias acciones cuartos y octavos de accion.

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándose la bajo formas amenas y ligeras para que se propague más fácilmente.

PRECIOS DE SUSCRIPCION DIRECTA

Una accion.	4 pesetas mensuales.
Media id.	2 " "
Un cuarto id.	1 " "
Un octavo id.	0'50 " "

Por medio de corresponsal 25 céntimos más por accion mensual, siendo para la península.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse tambien la suscripción en Madrid en la administracion de *La Semana Catolica*, Bolsa 10. y en las demás librerías católicas.

Imp. de LA LECTURA POPULAR.